

PRESENTACIÓN DEL LIBRO
OLIVENZA, ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL
DE
LUIS ALFONSO LIMPO PÍRIZ
(10 DE AGOSTO DE 1989)

FRANCISCO LEBRATO FUENTES

Alfonso Limpo, con letra pequeña y movida, me hizo llegar su mensaje titulado *Olivenza, entre España y Portugal*. Y entre Portugal, España y Olivenza, la invitación para que viniera a tomar parte en el acto de presentación de este libro. Para el autor es algo entrañable, porque es suyo, porque es un intercalado entre la propia vida y la vida de los demás. Los demás, que pueden ser todos a quienes nos llega a las manos y a los ojos. En este caso, es la historia, con las historias, las ilustraciones que animan, esponjan y glorifican páginas para un pueblo. Olivenza no tiene por qué aparecer de otra manera, sino con su limpia grandeza, su propia hermosura y su ensanche de amistad. ¡Lástima tenga roto el brazo largo de su puente, para estrechar la mano hermana del país vecino! Pero nada importa esa rotura, mientras la brisa humana permite pasar por encima los mejores deseos de voluntad en la unión y cariño entre los pueblos.

Hay un ejemplo de hombre oliventino: Antonio María Díaz Brito, historiador nacido en 1460. Estudiante en Coimbra y Lisboa. Sabedor de Bernardo del Carpio, y autor de un tratado sobre valores de la moneda hasta el siglo XV, mucho tiempo inédito. Alfonso Limpo, este otro oliventino de ahora, es el autor, alma, vida y cuerpo de este magnífico logro, resultado de un trabajo bien coordinado, por lo que al fin es un libro interesante. Ve el sol gracias a este Ayuntamiento y a otras colaboraciones institucionales, haciéndose mucho más interesante con las palabras de presentación de la primera autoridad local y presidente de la Diputación, el amigo Ramón Rocha. Se plasma en ellas la intención unificadora y el gran motivo de todo.

El compendio editado es una labor de tiempo, acierto y juicio. El hombre que con amor y entusiasmo dedica sus esfuerzos a dar y dejar clara la verdad de su pueblo ya merece las mejores atenciones. Olivenza sigue sustancialmente unida a esa verdad por la que es gracias a Luis Alfonso Limpo, quien nos da sabiduría y relación constante a través de la Historia, de los hechos de Olivenza. Lamentablemente, hay que decir que

no son todos los pueblos como éste, con su afán conmemorativo y sustancioso, celebrando aquello que le sucedió en todos sus tiempos. Sí, he dicho sus tiempos. Porque nada ni nadie se libra de tomar conciencia o despegue, antes o después, como tributo y atributo, motivo, legajo y legado, circunstancia, ocasión, a lo largo de la vida.

Este libro, dice su autor, es catálogo. Y está muy bien dicho así, puesto que cataloga desde la idea pensada y el momento oportuno, hasta el monumento (ya en sí Olivenza es monumental), la obra de arte manifestada a través del personaje descrito, de los retratos realizados por Goya aquí reproducidos, o dibujos ciertamente cómicos y oportunos para desenfadar al lector que, por cualquier otra causa, pudiera enfadarse. Viñetas, fotografías, grabados e ilustraciones acompañan, cortejan el verbo, la literatura de Limpo.

También se para el autor en las instituciones y obras que han dado y siguen dando lustre y brillo a la ciudad. Y hay que decir que las artes van con el pueblo, y el pueblo sabe tenerlas, sentirlas, dejarlas y llevarlas. Ya tenéis un buen museo. Y el folklore es en Olivenza de mucho arraigo y propiedad. Como la Historia en los *Encuentros de Ajuda*, vitalizando, revitalizando anteriores propuestas o circunstancias. Jornadas intensas y densas. Tiempo y densidad, pacto y compacto de páginas, el libro de Olivenza justifica nombres y nombradías surgidas de dichos y hechos entre los que aparecen amigos. Recuerdo a Teófilo Borrallo Gil, por quien vine hace unos años a otra misión y encomienda como ésta: la de presentar su libro *Mis recuerdos de la Olivenza española*. Y aquél último cielo de otro agosto, las últimas estrellas tenidas encima fueron las mismas de esta noche, sobre esta tierra hermosa de Olivenza. Con aquella impresión de fondo, estos amigos de hoy alrededor, y con este libro entre las manos, queda todo flotando entre el ayer y nuestro ahora. Creo que esta noche iluminada es un venir, un devenir, un estar lleno de presencia aglomerada que, por arte de magia, todo es, todo resulta palpable.

Estoy aquí sin apenas tiempo, pero con toda la voluntad, y estas dos tenencias: falta de horas, y sobra en los deseos. No sé si quedarán, si resultarán, bien contenidas, suficientes para realizar esta presentación ligera, urgente. Urgente porque ha llegado el calor, y el calor impide todo. Urgencia, porque todos tenemos que irnos a descansar y las ideas resultan soledades. Pero hay algo entre nosotros que permanece y queda en forma de libro. Y un libro es algo más que un volumen. Un libro es algo más que un tomo. Entre lo que supone tomarlo en voluminosidad y eso que encierra o contiene, un libro se hace cuerpo, mente, voluntad, visión, escucha, palabra, acción. Un libro se hace

persona. Vive con nosotros haciéndonos sentir, pensar y obrar como el autor. Es algo semejante al creador y su obra. Porque una obra creada resulta ser un libro, éste que hoy se presenta.

Hace un par de meses, con motivo de mi última conferencia en la Fundación Sotomayor de Madrid, estuve visitando a Edith Sironi, la viuda del escritor, diplomático y amigo Ernesto Giménez Caballero. Contemplando armarios y vitrinas llenas de paquetes con papeles ya ordenados, se me vino a la mente lo distinto, lo diferente que es todo antes de pasar a las páginas impresas.

En un libro el papel parece deja de serlo, aunque un libro nunca deja de ser papel. La realidad quiere y requiere un asombroso encuentro para unificar en lo posible la identidad de las cosas. En el caso de un libro ya se sabe lo que ocurre: la comunión, la permanencia total en el contenido. Esta obra de Luis Alfonso Limpo, antes de serlo, supongo fue un enorme montón de papeles. La diferencia ya es mucha. Apenas se entiende que así pueda quedar gracias a la técnica y a la composición. El resultado me alegra.

Indudablemente, el autor y los oliventinos, los extremeños, estamos contentos sintiendo así, aquí, en la propia tierra, entre amigos, entre admiradores, entre todos los que vamos a sentirnos acompañados al tener entre las manos este libro-catálogo de Luis Alfonso Limpo. Obra que resulta como nueva y real vestidura de Olivenza, haciendo que se convierta en la maja de Extremadura.